

La Gracia Irresistible

Una de las maravillosas verdades de la escritura es que Dios ha extendido su gracia al pecador. La Biblia enseña que Dios nos salva por gracia (Efesios 2:8-9).

Algunos enseñan que la gracia de Dios es irresistible. Esta idea sostiene que una llamada sobrenatural interiormente atrae al pecador que está espiritualmente muerto. El Espíritu Santo a través de la regeneración hace que el pecador muerto viva y crea dentro de él fe y arrepentimiento. Conforme a esta enseñanza, el trabajo sobrenatural del Espíritu es necesario porque de lo contrario el pecador no habría deseado apartarse del pecado. Sus partidarios la llaman *gracia irresistible* porque el Espíritu nunca falla en convertir a aquellos a quienes se ha enviado. Dios extiende su gracia, los defensores alegan, solamente para los que son elegidos y éstos no pueden rechazar o negarse a esta gracia. Esta enseñanza es falsa por algunas razones.

Primero, esta enseñanza sostiene una consideración falsa con respecto a la naturaleza del hombre. Los hombres no son pecadores porque hayan heredado el pecado de Adán, sino por sus propias faltas: “Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo (2Corintios 5:10)” La frase *cada uno*, muestra quien es el responsable, es repetida en Romanos 14:12, “De esta manera *cada uno* de nosotros dará a Dios cuenta de sí.” Jesús culpa de su pecado a quienes no obedecen al Padre y basan cada uno su juicio en el mismo criterio: “No todo el que me dice: Señor, Señor entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos . . . y entonces les declararé. Nunca os conocí, apartaos de mí, hacedores de maldad (Mateo 7:21-23)”

Segundo, esta enseñanza sostiene una consideración falsa de la forma en que Dios extiende su gracia. De acuerdo a Tito 2:11-12, la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres. Jesús declaró que Dios llama a los hombres por medio de la enseñanza (Juan 6:44-45) Todos pueden participar de la gracia de Dios obedeciendo su evangelio (2Pedro 3:9; Romanos 6:16-18; 6:1-4).

Tercero, esta enseñanza sostiene una consideración falsa de la forma en que Dios llama. Dios no llama a los pecadores por una operación directa y sobrenatural del Espíritu Santo. Dios llama a los pecadores por el evangelio: “Os llamó mediante nuestro evangelio (2Tesalonisenses 2:14)” Pablo llama al evangelio el “poder de Dios para salvación (Romanos 1:16)”

La gracia de Dios está disponible para usted a través de la obediencia de su palabra. No decepcione a Dios, no rechace su palabra, ni su gracia.